



BARRICADA

INTERNACIONAL

Órgano de Difusión para el exterior del Frente Sandinista de Liberación Nacional

AÑO III - No. 95 - AÑO DE LUCHA POR LA PAZ Y LA SOBERANÍA -- LUNES 26 DE DICIEMBRE DE 1983 - NICARAGUA LIBRE

Agenda

Lucha por la justicia



Reverendo Joseph Lowery

Una delegación de religiosos y periodistas negros norteamericanos estuvo en Nicaragua durante la segunda semana de diciembre "para expresar al pueblo nicaragüense nuestro repudio hacia la política intervencionista del Presidente Reagan", declaró el Reverendo Joseph Lowery.

Este preside la Conferencia de Líderes Cristianos del Sur (SCLC) que encabezó en los años 60 Martin Luther King; también vinieron el Obispo Marshall Shepherd de la Iglesia Bautista Progresista de Filadelfia y representantes de la Metodista Africana y la Metodista Unida. Les acompañaron los periodistas Rochester Patterson, del "Public Broadcasting System" (PBS) y Tracy Gray de la cadena de estaciones radiales WOAK de Atlanta, Georgia.

Además de entrevistarse con líderes políticos y religiosos, la delegación fue a los cafetales a hablar con cortadores voluntarios y campesinos, a la zona fronteriza con Honduras, a cooperativas agrícolas.

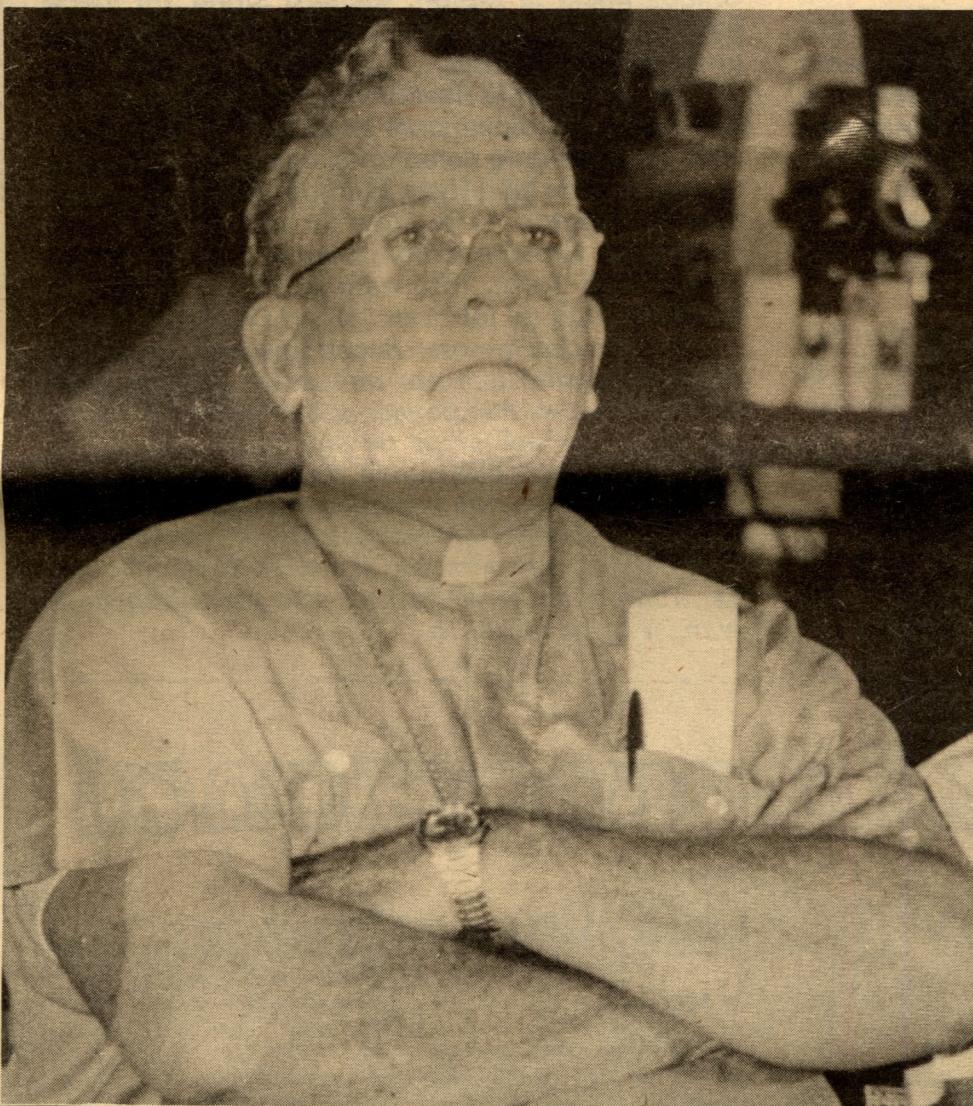
"La redistribución de la tierra predice el futuro, el nuevo día de la justicia del pueblo nicaragüense", comentó Lowery cuando expresó el apoyo del grupo a la Revolución Sandinista. "También nosotros luchamos por ser libres y vivir con justicia", agregó. "Nuestra esperanza -le replicó el

(Pasa a la Pág. 2)

APGV
034-4

Se temía por su vida

Obispo católico secuestrado por la "contra"



Monseñor Salvador Schaffer: 34 años de sacerdocio en el país.

El secuestro y posible asesinato del Obispo católico de Zelaya Norte Monseñor Salvador Schaffer, en la madrugada del martes 20 de diciembre, mantenía el país en vilo, mientras el Ejército Popular Sandinista iniciaba un operativo para ubicar al prelado y los pobladores de Francia Sirpe, pequeño

caserío a unos 20 kilómetros al suroeste de La Tronquera, en dirección al poblado fronterizo de Leymus.

En el ataque contra Francia Sirpe, en cuyos alrededores se encontraba Monseñor Schaffer en visita pastoral, fueron asesina-

dos dos miskitos, mientras que una parte de la población logró huir de sus captores.

Junto a Monseñor Schaffer se encontraba el sacerdote Wendo Lyn, a igual que él de la orden de los capuchinos, y otros dos religiosos católicos de origen miskito, Francisco Baker e Isidro Alvarado.

El Obispo, de 63 años y nacionalidad norteamericana, llegó a Nicaragua en 1947 y desde entonces trabajó en la parte atlántica del país. En 1970 fue ordenado Obispo de la diócesis de Bluefields.

El 4 de diciembre participó, al lado de representantes de otras iglesias, en el acto en que fueron liberados 306 miskitos involucrados en actividades contrarrevolucionarias. Al cierre de esta edición, la Conferencia Episcopal no había emitido aún ningún pronunciamiento oficial.

OFENSIVA

El ataque a Francia Sirpe por un numeroso contingente contrarrevolucionario procedente de Honduras, es parte de la ofensiva desencadenada este fin de año en la frontera norte por las fuerzas que financia y dirige la CIA norteamericana desde territorio hondureño.

El 18 de diciembre el Comandante Carlos Núñez, Presidente del Consejo de Estado, denunció la infiltración de 2,000 contrarrevolucionarios que distribuidos en pequeñas unidades y provenientes de Honduras, pretendían ocupar algún poblado con fines propagandísticos.

En la mañana de ese día una cooperativa agrícola ubicada al sureste de Quilalí, en el departamento de Nueva Segovia, fue atacada por cerca de 200 contrarrevolucionarios. Después del ataque 14 personas habían muerto, entre ellas dos niñas de 10 y 6 años, asesinadas debajo de la cama en que se habían refugiado.

La destrucción de las instalaciones físicas de esa cooperativa, parte de un proyecto de desarrollo para la zona, fue el objetivo del ataque contrarrevolucionario.

Más información en la página 3.

Nicaragua 1983: 12 meses de lucha por la paz

Editorial

Estados Unidos es el principal obstáculo

Los esfuerzos de paz realizados en 1983 por Nicaragua, los países miembros del Grupo de Contadora –Méjico, Colombia, Panamá y Venezuela–, el Movimiento de los Países No Alineados y otros, tienen en Estados Unidos su principal obstáculo para lograr una solución política a los problemas de Centroamérica.

El año termina con muestras de que Reagan no ha cambiado de planes y persistirá en sus esfuerzos por destruir la Revolución nicaragüense y el proceso revolucionario salvadoreño.

La nueva ofensiva de los somocistas que la CIA financia y dirige desde Honduras, cuyos primeros resultados son la muerte de civiles, el secuestro –y posible asesinato– del obispo católico Monseñor Salvador Schaffer, y la destrucción de infraestructura económica, son los primeros frutos de los 24 millones de dólares recientemente aprobados por el Congreso norteamericano para financiar a la contrarrevolución.

A igual que en ocasiones anteriores, la ofensiva contrarrevolucionaria coincidió con el cierre de ejercicios militares realizados en territorio hondureño por tropas de Estados Unidos, que encubrieron el traslado de toneladas de armamento a las fuerzas somocistas.

La caja de municiones encontrada en la cooperativa atacada por contrarrevolucionarios el 18 de diciembre no deja lugar a dudas de que su destino eran las fuerzas de la OTAN, pero tampoco deja

dudas sobre su procedencia; el ejército de Estados Unidos.

A ese cuadro debemos sumar el anuncio de que para marzo o abril del próximo año –1984– se realizarán las maniobras Pino Grande III.

Existe una enorme distancia entre los enunciados de paz contenidos en las declaraciones de Reagan y sus funcionarios, y la política de su gobierno hacia Centroamérica. No sin razón el Grupo de Contadora le hizo al enviado especial de Estados Unidos hacia la región, Richard Stone, un fuerte emplazamiento en el que se demandaba de ese país un cambio de actitud.

La fuerza de la Revolución Popular Sandinista, que reside principalmente en el apoyo y en la decisión del pueblo de defenderla, es el principal muro de contención para una aventura intervencionista que Washington no excluye de sus planes. A ello contribuye también el consenso que existió en los principales foros internacionales, contrario a cualquier tipo de intervención en Centroamérica.

Si esos dos factores hacen elevados los costos de una invasión que por momentos parecía inminente, sería erróneo pensar que el peligro ha desaparecido. Los esfuerzos de paz deben impulsarse con mayor fuerza que nunca, no se le puede dar una sola tregua a los que promueven la guerra. En ese sentido 1984 debe convertirse en un año de victorias irreversibles, que permitan al pueblo de Nicaragua y Centroamérica tener la paz que necesitan para avanzar hacia el futuro.

Agenda

Viene de la primera pág.

Comandante Daniel Ortega, con quien fueron a los cafetales– es que esa voluntad de paz del pueblo norteamericano sea mayor que la voluntad de guerra de la administración”.

Senadores de EUA



Senador John Chafee

“Los puntos de vista de Nicaragua merecen nuestra cuidadosa consideración” dijo John Chafee senador republicano de Rhode Island, Estados Unidos, tras una entrevista con el Coordinador de la Junta de Gobierno, Comandante Daniel Ortega.

Chafee, presidente del Sub-Comité de Inteligencia y de Operaciones Extranjeras del Senado integró una delegación del Congreso que vino en diciembre para entrevistarse con miembros del parlamento, empresarios privados y autoridades gubernamentales.

La delegación estuvo integrada además por Jeff Bingaman, Senador demócrata por el Estado de Nuevo México y miembro del Comité de las Fuerzas Armadas.

Ortega les explicó las últimas medidas propuestas por Nicaragua dentro del marco del Grupo de Contadora e hizo énfasis en que “corresponde a los EE.UU. ahora dar una respuesta concreta” para lograr la paz.

Ambos senadores expresaron su apoyo a los esfuerzos de Contadora, así como sus esperanzas por la paz en la región.

Sin embargo, se refirieron al supuesto tráfico de armas hacia El Salvador como una de las preocupaciones de la administración Reagan, y evadieron dar declaraciones sobre la petición nicaragüense de retirar todos los asesores militares extranjeros de Centroamérica.



Buzón Internacional

Carta al Papa

Esta es una carta que acabo de mandar al Papa Juan Pablo II; con copia a Henry Kissinger, Margaret Thatcher, Pierre Trudeau y Daniel Ortega:

Yo y muchos otros canadienses sentimos gran preocupación por los planes de guerra de Estados Unidos en Nicaragua.

En Canadá es ampliamente conocida la iniciativa de Estados Unidos de reunir al CONDECA (Honduras, Panamá, El Salvador y Guatemala). Nota: Nicaragua siendo miembro del CONDECA no fue invitada y Estados Unidos –que no es miembro– convocó la reunión.

Se persigue con esta reunión revisar un antiguo tratado que permitirá a EE.UU., en forma impune, invadir y “pacificar”

Nicaragua con la ayuda de los gobiernos títeres de Centroamérica.

El punto que quiere cambiar los Estados Unidos es el que requiere una aprobación unánime para la invasión (por lo cual Nicaragua no fue invitada a esta reunión).

Por favor, no permita esta intimidación de los Estados Unidos en el suelo de un país que sólo anhela la paz.

Por favor, deje escuchar su voz constantemente contra el plan del CONDECA.

Por favor, ayude a denunciar esto antes de que sea demasiado tarde.

**Linda Ulloa Lynch
Kaslo, Columbia Británica
Canadá**

Una amiga en Miami

Soy una joven nicaragüense que vive en Miami. Aquí, como en otros Estados, hay muchos nicaragüenses que están contra la buena y honrada Revolución y le hacen mala propaganda.

Este es un país de hambre, para poder vivir hay que trabajar por la noche, los hospitales son carísimos. Es caro enfermarse o morirse. Hay que ser burgués para vivir.

**Yo, por mi parte, envío muchos saludos a la querida Nicaragua. Socorro Bonilla
Miami, Florida, EUA.**

Testigos

Con mucho gusto renovamos nuestra suscripción a Barricada Internacional. Durante nuestra

visita a Nicaragua en octubre, fuimos testigos de algunos de los cambios esfervescentes que han tomado lugar en su país desde 1979.

En todo momento se nos trató con cortesía y amabilidad.

Estamos divulgando los avances que han logrado en educación, salud, y democracia.

Por favor, entiendan nuestra vergüenza por los intentos de nuestro gobierno de violar el derecho de su país a la autodeterminación.

Esperamos mantener nuestra amistad con el pueblo nicaragüense mucho tiempo después de que la administración Reagan haya pasado a la historia.

**En solidaridad
Ralph Goldstien y Sheri Feld
Los Angeles, California, EUA**

Mueren 14 campesinos: en marcha otra invasión

Unos 2,000 somocistas armados ingresaron a Nicaragua procedentes de Honduras a comienzos de diciembre y se dispersaron en varias fuerzas de tarea por las zonas central y este de la frontera norte.

Sus primeras víctimas fueron 14 campesinos de la Cooperativa "Augusto César Sandino" de El Coco, un pequeño poblado ubicado a 17 kilómetros de Quilalí, Nueva Segovia.

El ataque fue enfrentado por los milicianos del lugar, quienes dieron emboscadas y contuvieron la fuerza de tarea mientras unas 100 personas fueron evacuadas.

Entre los muertos figuraron dos niñas de seis y 10 años, que fueron ametralladas debajo de la cama donde intentaron esconderse de los agresores.

Varios miembros de una misma familia quedaron acribillados en las

trincheras y pozos de tirador usadas para la autodefensa de la cooperativa, pero también cayeron nueve contrarrevolucionarios durante el combate.

Además, la fuerza de tarea incendió 17 casas, un tractor, un beneficio de café y un plantío de maíz.

Al abandonar el poblado, los somocistas dejaron allí varias cajas de balas con las siglas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que fueron llevadas a Honduras para la realización de las maniobras militares "Pino Grande", en las que participa Estados Unidos.

Según informes recientes varios batallones de milicias territoriales persiguen y combaten actualmente a las fuerzas de tarea.

Al comentar la nueva invasión, el Coordinador de la Junta de Gobierno, Daniel Ortega, recordó que

la CIA selecciona como sus blancos objetivos económicos, y busca sembrar el terror entre la población campesina en el norte.

"Seguimos siendo objeto de las famosas ofensivas de la contrarrevolución, propiciadas y dirigidas por la CIA y que parten de bases hondureñas", comentó.

Por su parte, el Presidente del Consejo de Estado, Carlos Núñez, dijo que estas acciones fueron ordenadas por Estados Unidos para intentar la toma de un poblado con fines propagandísticos.

Esto se debe —añadió— a la pérdida de publicidad y fuerza militar de la llamada Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN), ante la ofensiva diplomática de Nicaragua y las derrotas militares sufridas en Nicaragua.



Esto fue una casa. Destruyeron 15.

La FDN cuenta con el respaldo explícito de la administración Reagan y es financiada mediante fondos encubiertos y con dinero recientemente aprobado por el Congreso norteamericano.

Los somocistas se habían repliegado a Honduras luego de que una

invasión en octubre fue desbaratada por las fuerzas sandinistas.

En esa oportunidad, una fuerza de tarea masacró a más de 47 campesinos del pueblo de Pantasma, entre ellos ocho maestros, durante una incursión en el departamento de Jinotega.

Una matanza nada casual

Miles de casquillos quedaron regados por todos lados. Miles de relucientes casquillos fabricados en Winchester, Estados Unidos, para las tropas de la OTAN tirados en una hermosa hacienda al norte de Quilalí en las montañas de La Vigía.

Otros miles estaban en los preciosos jardincitos que las familias cultivaron durante los tres últimos años de lucha en los pequeños patios de las casas.

Había más entre las ruinas de las viviendas de madera de pino recién cortada y recién construidas. Re-

vueltos con el maíz desgranado y entre las mazorcas que pronto serían desgranadas.

Una alfombra de casquillos se extendía en la casa de Pablo Ramírez Matey, junto a la pared bajo la cual intentaron protegerse sus dos hijas de seis y diez años y en donde

fueron ametralladas.

Otro montón estaba en la casa donde se reunía el colectivo de educación popular (CEP) donde ahora sólo queda un pedazo de plástico negro usado como pizarrón.

Las paredes quedaron crucifi-

cadas por esos miles de disparos de fusil, granadas, morteros que una fuerza de tarea somocista lanzó la mañana del 18 de diciembre contra la Cooperativa Augusto C. Sandino de El Coco en el departamento de Nueva Segovia.

Más de 200 contras armados de fusiles nuevos fabricados para la OTAN, provistos de miles de tiros, lanzagranadas M-79, RPG-7, lanzacohetes Law, morteros de 60 mm., y ametralladoras pesadas M-60, arrasaron los bienes de la cooperativa. Quince de 23 casas fueron quemadas, dos tractores quemados y tiroteados, las bodegas de maíz, trigo y otros alimentos incendiados con gasolina.

Doce milicianos, tres de ellos mujeres, cayeron fusil en mano.

Dos niñas fueron masacradas salvajemente.

Más de 30 milicianos hicieron posible que la masacre no fuera mayor en medio del fuego contuvieron a los contras y evacuaron a 85 niños y 34 mujeres que vivían en esta cooperativa, fundada en 1980.

La cooperativa Augusto C. Sandino de El Coco fue de las primeras en formarse en Nicaragua. Los hermanos Ramírez Matey, del cual ahora sólo queda Domingo, la formaron en El Carrizo pocos meses después del triunfo.

Estaban empezando a ver los resultados y eran un ejemplo en La Vigía. "Por eso los mataron. Vimos el trigo, las legumbres, los animales, la tierra, el ganado; vimos la vida allí y ustedes no pueden abandonarla. Esta tierra es de ustedes", les dijo en una reunión Manuel Morales, delegado de la Junta de Gobierno en la región.

Domingo Ramírez Matey estuvo de acuerdo. "Sería una cobardía no regresar".



"Sería una cobardía no regresar".

Preparativos para la repatriación de miskitos

Una comisión integrada por organismos internacionales, religiosos y delegados del gobierno está coordinando desde mediados de diciembre la repatriación de los miskitos y campesinos que han abandonado el país.

Así lo anunció el Viceministro del Exterior Víctor Hugo Tinoco, quien junto con el Ministro de Seguridad Social Reynaldo Antonio Téfél son los representantes del gobierno.

Hay también representantes del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Comité Internacional para las Migraciones (CIM) y la Cruz Roja Internacional.

También están la iglesia, el Comité Evangélico pro Ayuda al Desarrollo (CEPAD) y la Comisión de Promoción y Protección de los Derechos Humanos (CNPPDH).

PLAN GLOBAL

De acuerdo con Tinoco, se está elaborando un plan global para permitir un retorno masivo de los miles de nicaragüenses que se encuentran en la zona de Mokorón en Honduras y en Costa Rica.

Sin duda los cabecillas contrarrevolucionarios harán lo imposible por impedir el retorno de esas personas, admitió Víctor Hugo Tinoco. No obstante, "la presencia de ACNUR, el CIM y la iglesia morava por medio del Obispo John Wilson, permite un margen de garantía de la gestión".

Esta en realidad se inició desde que el Comandante Daniel Ortega dio a conocer el 4 de diciembre un decreto que garantiza el retorno para quienes se fueron de Nicaragua al triunfo de la Revolución en

1979 y otro que dejó en libertad a 306 miskitu, involucrados en actividades armadas contrarrevolucionarias.

Nicaragua pidió apoyo a los gobiernos de Honduras y Costa Rica para que apoyen los esfuerzos de repatriación y anunció la apertura de un período de solicitudes de reingreso en sus embajadas en esos países. El período concluirá en febrero próximo.

Sin embargo, Nicaragua no tiene los medios de financiar ese viaje de retorno. El Reverendo Sixto Ulloa, delegado del CEPAD, dijo que los organismos internacionales podrían encargarse de esto y se planteó utilizar servicios aéreos y terrestres en gran cantidad para la operación.

El Estado pondrá toda su experiencia organizativa en ellos, así como en permitir la readaptación de esas personas a la vida nacional, aseguró Téfél.

REINTEGRACION

Mientras tanto, está avanzando el programa de readaptación de los 306 indígenas liberados en diciembre. En las 58 comunidades de donde proceden.

La iglesia morava y una serie de instituciones estatales les están llevando alimentos, orientación congregacional, herramientas de trabajo y materiales para construir, o reconstruir según es el caso, sus viviendas.

El costo total del proyecto es de 1,016.000 córdobas (US\$101.600) y se espera concluir en tres meses, con tal minuciosidad, comentaron fuentes moravas, que se ha previsto incluso la integración de los indígenas que así lo deseen en cooperativas de la Unión Nacional de

Agricultores y Ganaderos (UNAG).

Al mismo tiempo, la iglesia morava llamó a todos los habitantes de

la Costa Atlántica que han salido del país a utilizar en forma sabia las garantías ofrecidas por el Gobierno. Calificó éstas como un paso

firme hacia la unidad y la reconciliación y pidió a su feligresía respaldar con madurez el acto gubernamental.

Gira de Cardenal por Europa y EUA

Tras una intensa jornada que incluyó visitas a España y tres principales ciudades de Estados Unidos, el Ministro de Cultura Padre Ernesto Cardenal regresó a Nicaragua en la segunda semana de diciembre.

En España Cardenal recibió "el Premio Mundial por la Paz" otorgado por la Asociación de las Naciones Unidas de ese país, mientras a Estados Unidos fue invitado a asistir a la apertura de una exposición de pintura nicaragüense en la sede de la Organización de Estados Americanos (OEA) en Washington, D.C.

Sin embargo, a instancias de numerosos organismos amplió su itinerario para incluir Nueva York y el Estado de California, después de conocerse que la administración Reagan negó la entrada al Comandante Tomás Borge.

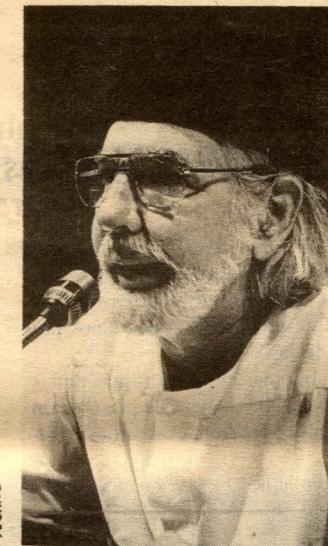
AMPLIA SOLIDARIDAD

La simpatía y solidaridad por parte de sectores cada vez más amplios del pueblo estadounidense hacia Nicaragua se evidenció de manera muy especial durante la gira del Ministro, en numerosas entrevistas y actos públicos con destacados dirigentes políticos y religiosos.

Importantes medios de prensa hicieron extensas entrevistas al

Padre Cardenal, como la cadena de televisión CBS, el diario La Opinión —el periódico de habla hispana de mayor circulación en EE.UU— y "Los Angeles Times", cuya junta directiva le ofreció un almuerzo en sus oficinas ejecutivas.

En San Francisco ofreció una conferencia de prensa presidida por la Congresista de California Sara Burton, mientras el candidato presidencial Jesse Jackson le invitó a



Cardenal: en EUA al negársele la entrada a Tomás Borge

asistir a otra en Los Angeles, en la cual el dirigente negro elogió la Revolución nicaragüense y expresó su firme oposición a la intervención de EE.UU. en Centroamérica.

Jackson declaró además su interés en visitar Nicaragua el próximo 21 de febrero para asistir a los anuncios del proceso electoral nicaragüense junto a otros candidatos presidenciales norteamericanos.

La comunidad judía de Los Angeles auspició un acto cultural en "Los Angeles Valley College" durante el cual otorgaron al nicaragüense un premio por su contribución "a la paz, cultura y los derechos humanos".

Durante la ceremonia un rabino entregó el "Libro del Torah" a Cardenal y destacó al héroe y mártir de la Revolución Israel Lewites, como un ejemplo de la participación judía en la Revolución sandinista.

En San Francisco, la alcadesa auspició una recepción para el Ministro, con asistencia de alcaldes de otras ciudades, altos representantes del clero, intelectuales, poetas y dirigentes sindicales.

La visita culminó con una exposición de Cardenal sobre Nicaragua en el Palacio de Bellas Artes de San Francisco, a la cual asistieron más de 1,000 personas, mientras otras 500 tuvieron que quedarse afuera por falta de espacio.

conmemoración del quinto aniversario de la caída en combate del sacerdote Comandante Gaspar García Laviana.

Gran parte del estudiantado nicaragüense no estuvo presente en estas actividades, ya que está realizando tareas en las brigadas de recolección de café, el Servicio Militar Patriótico o recibiendo entrenamiento de las milicias territoriales.

El curso prevé 10 días de teoría y dos de práctica en el terreno, en materia de medidas de protección, evacuaciones y primeros auxilios, entre otros.

Fue evaluado por los mismos estudiantes como muy útil, ya que les ayuda a proteger su vida y la de los demás en caso de peligro, ya sea causado por la guerra o un desastre natural.

Nuevas escuelas

Sesenta y cuatro nuevas aulas escolares en el departamento de Rivas fueron entregadas el 11 de diciembre al Gobierno revolucionario por el Grupo Sofonías durante la



Una clase teórica en los cursos de defensa civil. El 75 por ciento de los estudiantes del país están inscritos.

Las construcciones de 52 aulas y las reparaciones de 12 más fueron realizadas en un año con "la participación de forma organizada y decidida de 32 comunidades" del departamento sureño, según afirmó Kurt Rhynner del Grupo Sofonías que hizo la presentación.

El Grupo Sofonías es una organización no-gubernamental e internacional de ayuda pro-desarrollo que aportó capacitación en las técnicas de construcción al pueblo para que puedan construir las escuelas.

Rhynner también destacó la ayuda económica de Swiss Aid y la participación de los maestros cubanos "que en muchos lugares habían jugado un papel decisivo en la concepción de estas aulas".

El suizo añadió que durante los dos años posteriores al triunfo revolucionario se habían logrado construir 26 aulas en la región. Sin embargo, en el último año se duplicó el número, "una medida de los avances reales que ha tenido la organización popular en Rivas".

7Días

Cine centroamericano

La vida y la lucha de los centroamericanos fue foco de atención en el festival internacional de cine de Leipzig, República Democrática Alemana.

Casi un centenar de países participaron afines de noviembre en el más importante festival de cine documental, con unas 250 películas.

El primer premio, La Paloma de Oro, fue otorgado al documental norteamericano dirigido por Deborah Schaeffer "Report from the Front" (Reportaje desde el frente), sobre las agresiones contra Nicaragua y la intervención norteamericana en el conflicto. Fue filmado en la frontera común entre Honduras y Nicaragua, de ambos lados de la línea.

Dos películas de dirección colectiva del nuevo cine salvadoreño comparten el segundo premio, La Paloma de Plata. "El camino de la libertad" realizado por el Instituto de Cine de El Salvador Revolucionario y "Cartas de Morazán" del colectivo Sistema Venceremos, ambos filmados en las zonas liberadas por los insurgentes.

El Instituto Nicaragüense de Cine recibió una mención especial por el documental "Managua de sol a sol", en el cual la cámara recorre desde el amanecer hasta el anochecer distintos aspectos de la vida en la capital.

En años anteriores el cine nicaragüense ha sido galardonado en Leipzig: La Paloma de Plata de 1981 la mereció "La otra cara del oro" sobre las minas de oro en la Costa Atlántica y el premio especial del jurado en 1982 fue otorgado al documental "Bananeras" que demuestra "la herencia" social y económica que dejaron 80 años de explotación bananera norteamericana en Nicaragua.

Claudia Gorallito

7D

Invasión de solidaridad

Diciembre pasará a la historia como el mes en que Nicaragua fue invadida por brigadas de internacionalistas solidarios, dispuestos a ayudar a los nicaragüenses con sus conocimientos, y a recoger las cosechas en las regiones más agredidas por la guerra de la administración Reagan.

Unos 1,000 estudiantes, trabajadores sociales, médicos, técnicos en agricultura y maestros, procedentes de Estados Unidos, Alemania, Francia, Suecia, Holanda, Noruega, Finlandia, Canadá y América Latina, comenzaron a llegar en la segunda quincena de diciembre.

Los organizadores de estas brigadas de técnicos y de cortadores voluntarios de café, caña y algodón, fueron los comités de solidaridad con Nicaragua constituidos en cada país.

Cada voluntario costeó su pasaje y su estadía, excepto por el hospedaje en Managua proporcionado por el Comité Niñaragüense de Solidaridad con los Pueblos (CSNP).

'INFORMACION'

Pero, ¿cómo es que un pueblo pe-

queño y lejano como el de Nicaragua, despierta una solidaridad tan activa y cada vez más grande en países lejanos como Noruega?

La maestra voluntaria Anne-Lise Gjerde, acababa de llegar a Nicaragua; el cansancio del largo viaje le pesaba en los párpados cuando respondió: "Nuestro pueblo es también pequeño y apoya el derecho de los pueblos pequeños a escoger su destino. Hemos venido en solidaridad con Nicaragua y su Revolución, y porque a nuestro regreso a Noruega llevaremos una información más detallada y verdadera sobre cómo es este país en realidad".

"El pueblo noruego no olvida la terrible experiencia de la segunda guerra mundial –añade–. Nos sentimos solidarios con pueblos como los Centroamericanos, que están sometidos a la violencia y la残酷 por culpa de otros".

La brigada a la que pertenece Gjerde es de producción; esto quiere decir que viene a trabajar en la cosecha de café y algodón en los departamentos de Estelí, Madriz y Nueva Segovia.

En esta zona se encuentra sembrada la mayor parte de los cultivos de exportación de Nicaragua y es objeto de incursiones contrarrevolucionarias.

Pero los brigadistas noruegos decidieron hacer frente a todos los peligros y "traer nuestro trabajo y nuestra solidaridad", traduce Gjerde, pues es la única de los 21 miembros de su grupo que habla bien el español.

COMPARTIR

Otra brigada está compuesta por nueve jóvenes de la vecina Costa Rica que decidieron usar sus vacaciones para ayudar a levantar la producción en Nicaragua y "traer la solidaridad del pueblo costarricense".

Parece mentira que estando tan cerca, en la frontera sur de Nicaragua, Costa Rica tenga una información tan pobre sobre la realidad de la Revolución nicaragüense, se lamenta Heidi Arce Ovares, estudiante de 19 años que llegó desde San José, la capital.

"Estamos aquí para aprender y compartir las experiencias del pueblo de Nicaragua", agrega.

"A nuestro regreso, contaremos lo que hemos visto y vivido", añade por su parte, Mauricio González, un estudiante de secundaria de 17 años.

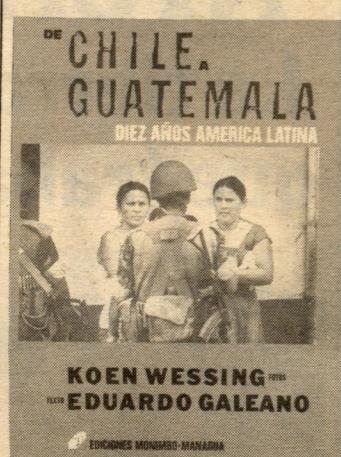
Ambos son miembros de un comité de solidaridad con Nicaragua, integrado por jóvenes que realizan charlas, encuentros y proyecciones de películas sobre Nicaragua en los barrios de la ciudad de San José.

"A pesar de la desinformación de la prensa en nuestro país, el pueblo se siente hermano del pueblo de Nicaragua", dice José Antonio Granada, otro voluntario.

El 21 de diciembre estos jóvenes partirán junto con los brigadistas europeos hacia las zonas del país en las cuales trabajarán.

La experiencia será registrada en un libro de fotografías por el holandés Koen Wessing, así como por los reporteros de las revistas alemanas Stern, Der Spiegel, Die Zeit, Konkret, y otros medios de comunicación.

Nicaragua en los libros



América Latina. Continente multifacético que sin embargo tiene una verdad común de subdesarrollo y represión. Es proveedor de la riqueza de los grandes y se muere de hambre o es asesinado por reclamar pan y justicia.

El tema es enorme: la realidad de nuestros países en la última década. Sin embargo el libro De Chile a Guatemala - Diez años América Latina, publicado recientemente por la Editorial Nueva Nicaragua, logra presentar la esencia y el espíritu del continente.

El reportaje fotográfico en blanco y negro del holandés Koen Wessing es acompañado por un ensayo del periodista y escritor uruguayo Eduardo Galeano. La calidad de la impresión es excelente y a pesar de algunas fallas –secuencias fuera de orden, imágenes sin identificación– es un libro que vale la pena tener.

Las fotografías de Wessing demuestran la historias dolorosa del continente: clases sociales, miseria, dominación cultural, la represión "necesaria", huelgas en Perú, el golpe de Estado en Chile, la guerra de liberación en Nicaragua, la represión en El Salvador, refugiados. Pero al final se desata el canto, la alegría, la esperanza en las imágenes de Nicaragua libre.

Galeano (autor de Las venas abiertas de América Latina y Cantos de amor y de guerra) resume la historia de estos países, las raíces de la pobreza y la unidad de pueblos tan diversos. "Las revoluciones de Cuba y Nicaragua no resultan extranjeras para ningún latinoamericano. La tragedia de Chile nos abrió un tajo en el pecho a los latinoamericanos todos. Cierra el ensayo con la interrogación: "¿Cómo será la síntesis de todos los colores y dolores del hombre, en esta América nuestra de ternuras y magias y violencias?"

Wessing, Koen y Galeano, Eduardo; "De Chile a Guatemala - Diez años de América Latina"; Ediciones Monimbó, Editorial Nueva Nicaragua (Apartado RP-073) Managua, Nicaragua; 1983, 95 pp.

Europeos en defensa de la paz

Alberto Pipino, de Agencia Nueva Nicaragua.

PARÍS. – Una conferencia europea de solidaridad con Nicaragua, los pueblos de América Central y por la paz que reunió en diciembre aquí, más de 500 personalidades políticas, sindicalistas, universitarias, artistas e intelectuales de 14 países de Europa, condenó la política desestabilizadora de los Estados Unidos.

En una resolución que será presentada al secretario general de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuellar, y al presidente de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, Thomas O'Neill, los participantes condenaron la "vasta tentativa de desestabilización del gobierno de Nicaragua por la administración Reagan". Manifestaron también su apoyo a las iniciativas de paz del Grupo de Contadora (Colombia, México, Venezuela y Panamá).

Varios oradores, entre los que se contó el dirigente de los "verdes", partido ecologista de la República Federal Alemana, Günter Hopfenmüller, propusieron el envío de brigadas internacionales a Nicaragua, que participarían en "rondas de guardia" en las zonas fronterizas del país "para que los Estados Unidos sepan que si disparan arriesgan la vida de civiles estadounidenses, holandeses, alemanes, dinamarqueses..."

Un representante del Sindicato de Trabajadores de la Construcción de Dinamarca propuso el envío de "una brigada de defensa por la paz" a la región norte de Nicara-

gua. Esta actividad estará a cargo del "Comité por la paz y la seguridad" de Dinamarca.

En un mensaje a la conferencia, el secretario del Partido Socialista Francés subrayó su reprobación a todas "las tentativas de desestabilización hechas contra el gobierno nicaragüense, tanto de parte de los Estados Unidos, como de los grupos armados" que atacan Nicaragua desde Costa Rica y Honduras.

En nombre de la Asociación Francia - América Latina, Philippe Rodríguez subrayó la legitimidad del gobierno de Nicaragua. "Aquellos que dudan de la legitimidad de las autoridades sandinistas se prestan consciente o inconscientemente al juego de los Estados Unidos", declaró.

La conferencia de solidaridad dio a conocer cerca de 3,000 firmas de personalidades políticas, religiosas y filosóficas de Europa que apoyan el llamado de los intelectuales y artistas nicaragüenses del pasado 11 de noviembre dirigido a sus homólogos del mundo para que se sumen a la defensa de la paz en Nicaragua.

Entre las personalidades presentes durante las dos jornadas de la conferencia europea destacaron el secretario general del Partido Socialista de Suiza, Jean Ziegler, quien también es miembro del Buró permanente de la Internacional Socialista, el escritor argentino Julio Cortázar, representante de los partidos socialistas de España, de Grecia, Bélgica, entre otros, y en representación de Nicaragua el escritor Lizandro Chávez Alfaro acaparó la atención de los presentes.



Quinientos ciudadanos de todo el mundo vinieron a cortar café. Partieron el 22 de diciembre.

NICARAGUA

La tierra de un pueblo que trabaja en libertad



**EMPRESA NICARAGUENSE
DEL CAFE
ENCAFE**

Apdo. 2482
Managua, Nicaragua.

Tels. 70122
Telex: 2337 ENCAFE

**Con esa fibra tejemos
nuestro futuro**

El algodón es uno de nuestros principales productores de divisas y contribuye en forma decisiva a impulsar los programas de reconstrucción nacional.



EMPRESA NICARAGUENSE DEL ALGODON
Adscrita al Ministerio de Comercio Exterior

ENMAR

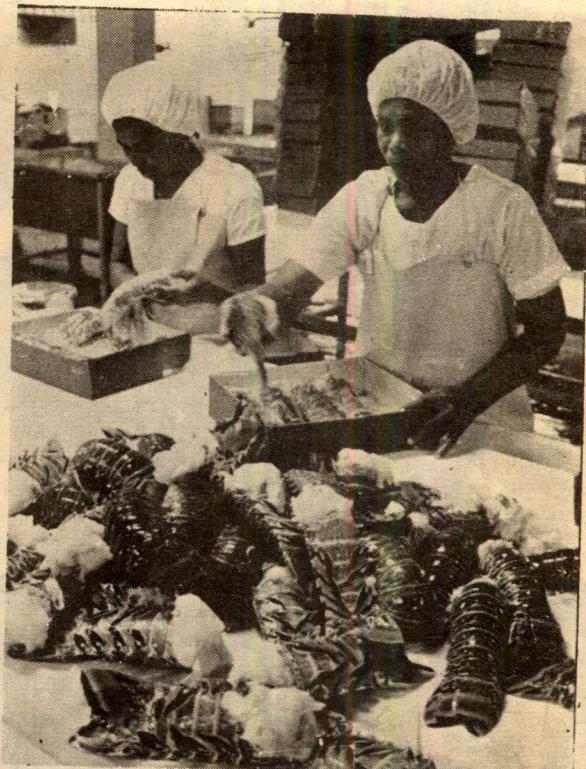
**AMPLIANDO MERCADOS
CON PRODUCTOS DE EXPORTACION
HIGIENICAMENTE EMPACADOS**



**COLAS DE LANGOSTAS
COLAS DE CAMARONES
PESCADO ENTERO Y
FILETEADO
LANGOSTINO
TIPO CHILENO**

enmar

Empresa Nicaragüense de Productos del Mar



Telex: 1009
Telef. 23572 y 24039
Apartado 356, Managua, Nic.

ARCHIVO INTERNACIONAL

No. 10

Diciembre

1983: la lucha por la paz

El año de 1983 no en vano fue denominado "de lucha por la paz y la soberanía". En esos doce meses la Revolución nicaragüense tuvo que hacer frente a la agresión militar financiada y dirigida por Estados Unidos desde los países vecinos, al mismo tiempo que libró en el campo diplomático una permanente batalla por lograr un consenso mundial que impidiera a la administración Reagan llevar a cabo sus planes intervencionistas.

Tan importante como las victorias obtenidas en el campo diplomático y militar, es sin lugar a dudas el proceso institucional que vive la Revolución Sandinista, acorde a las metas que fueron fijadas en su programa original.

Los 24 millones de dólares aprobados recientemente por el Congreso de Estados Unidos para financiar a la contrarrevolución, la ofensiva lanzada por estos en el norte de Nicaragua en la segunda mitad de

diciembre y el anuncio de que se preparan otras maniobras militares en Honduras con participación del ejército norteamericano, indican sin embargo que la administración Reagan no abandonó sus planes.

Los esfuerzos de paz del Grupo de Contadora, del Movimiento de los Países No Alineados y otros, permanecen a la orden del día.

La paz obtuvo en Centroamérica importantes victorias, pero aún no está derrotada la guerra.

Gestiones de paz: palabras y los hechos

"¡Queremos la paz!"

Esa exigencia que 700 mil personas hicieron el 4 de marzo ante el mundo en la Plaza 19 de Julio cuando llegó el Papa Juan Pablo II a Managua, no ha caído en oídos sordos.

Porque Nicaragua no sólo se abstuvo durante todo el año de caer en provocaciones y responder los ataques lanzados contra ella desde territorios vecinos. También hizo de la búsqueda del diálogo con los Estados Unidos y los países centroamericanos el corazón de su política exterior.

CONTADORA

El gobierno nicaragüense coincidía a principios de este año con los términos de la gestión de México y Venezuela realizada en la segunda mitad de 1982, en la que planteaba la necesidad de iniciar conversaciones bilaterales con Estados Unidos y Honduras para resolver el conflicto planteado por la determinación norteamericana de destruir por la vía militar la Revolución sandinista.

Dentro de ese espíritu fue que Nicaragua le dio su total apoyo a las gestiones

diplomáticas del Grupo de Contadora, que integraron en abril México, Venezuela, Panamá y Colombia a fin de propiciar negociaciones y detener la inminente guerra.

Después de tres meses de un "estira-y-encoge" diplomático protagonizado por Honduras, que insistió en todo momento en sostener pláticas multilaterales como condición para respaldar al Grupo de Contadora, Nicaragua anunció su determinación de acceder a un diálogo de ese tipo para "acabar con las excusas", como afirmó el Comandante Daniel Ortega.

Conforme Estados Unidos ha ido sacando de la manga distintos argumentos con los cuales acusar a Nicaragua de obstaculizar el diálogo, el país centroamericano ha ido destruyéndole las cartas. En esa dirección se deben entender las propuestas nicaragüenses de realizar pláticas de carácter multilateral, de proscribir de inmediato las bases o escuelas militares extranjeras y cualquier otra forma de presencia militar foránea, incluyendo maniobras militares.

También Nicaragua propuso cesar de inmediato la adquisición de armamento



Daniel García

de cualquier tipo y procedencia, retirar de inmediato todos los asesores militares extranjeros; limitar el armamento y el número de integrantes de las fuerzas armadas, así como establecer mecanismos de control de los acuerdos.

En el caso de los consejeros militares, por ejemplo, Estados Unidos insistió que se trataba de un asunto vital de las negociaciones y el Presidente Reagan lo mencionó expresamente en una carta enviada con Richard Stone en junio. Lo que la Casa Blanca no calculó fue que Nicaragua mostrara la disposición de prescindir de sus asesores.

El Dr. Sergio Ramírez, miembro de la Junta de Gobierno lo resume de esta manera: se ha acorralado a Honduras con las propuestas nicaragüenses y el com-

portamiento de su gobierno y del norteamericano "refleja sólo una posición débil en el proceso de negociación".

En los ocho meses transcurridos desde que el Grupo de Contadora inició sus gestiones, Nicaragua fue la única nación que presentó por escrito, formal y oficialmente, propuestas concretas de tratados y compromisos para los países centroamericanos. La única condición de parte de Nicaragua para suscribir tales acuerdos, es que sus vecinos hagan lo mismo y las medidas se pongan en práctica en forma simultánea.

También en estos meses Contadora logró el apoyo de las naciones latinoamericanas y europeas y de fuerzas políticas de distintas tendencias como el



Movimiento de Naciones No Alineadas y la Internacional Socialista.

En este lapso, según analiza el Padre Edgard Parrales embajador de Nicaragua ante la Organización de Estados Americanos (OEA), Latinoamérica ha demostrado su capacidad para propiciar soluciones regionales a sus propios problemas.

LA CONTRAPARTE

Mientras, Honduras ha buscado infructuosamente hasta el momento, que el conflicto sea tratado en el seno de la OEA y desde la perspectiva de que es ella la agredida en la frontera con Nicaragua.

En ese organismo ha recibido sólo el apoyo de los Estados Unidos, El Salvador y el régimen de Efraín Ríos Montt, mientras que el plenario le ha reiterado el respaldo a Contadora.

No es sino hasta ahora que el diario *The New York Times* "descubre" lo que Nicaragua tantas veces ha demostrado: que el gobierno de Honduras ha puesto una serie de obstáculos a los esfuerzos pacificadores del Grupo de Contadora y ha dilatado el proceso negociador.

De acuerdo con la información del periódico y citando fuentes latinoamericanas, los hondureños se comportaron en la última reunión de la comisión técnica del Grupo en Panamá "como si estuvieran conociendo por primera vez los 21 puntos del documento de objetivos". Esa táctica obstrucciónista, según los informantes, responde a directrices de la administración Reagan.

También se interpretan como dilatorias las dos principales iniciativas diplomáticas de la Casa Blanca este año: el nombramiento de Richard Stone como enviado especial del Presidente Reagan para América Latina, en junio, y la integración de la comisión bipartidista encabezada por Henry Kissinger, en julio.

La primera fue considerada por los analistas como de "consumo interno" para la opinión pública norteamericana, destinada a tranquilizar al ciudadano norteamericano inquieto por el guerrillismo de la administración. Con la entrada en escena de Kissinger, las giras de Stone por Centroamérica y los países del Caribe adquirieron categoría de "espectáculo secundario", según la revista *Newsweek*.

Desde el principio ninguno de los dos emisarios despertaron la confianza de Nicaragua. Stone, a pesar de sus antecedentes de "cabildero" del régimen guatemalteco de Romeo Lucas García, se ha presentado más inclinado al diálogo, pero su misión empezó demasiado tarde,

Nicaragua propuso cesar de inmediato la adquisición de armamentos de cualquier tipo y procedencia, retirar de inmediato todos los asesores militares extranjeros, limitar el armamento y el número de integrantes de las fuerzas armadas, y establecer mecanismos de control de los acuerdos.

cuando ya la administración tenía muy adelantados sus planes contra Nicaragua. Kissinger, con su ignorancia famosa respecto a América Latina y su inclinación hacia las "soluciones" militares, tampoco levantó esperanzas.

A pesar de todo, Nicaragua insiste en que no puede haber paz ni ningún acuerdo en la región sin que Estados



Los Cancilleres de Contadora y autoridades de Nicaragua: apoyo total.

Unidos esté comprometido y éste es el criterio que el Grupo de Contadora empezó a externar a mediados de diciembre. Estados Unidos, dijo el Presidente co-

lombiano Belisario Betancur, debe emprender acciones concretas, que vayan más allá de las palabras de apoyo a Contadora.

La CIA asume el control

Si a finales de 1982 fue "descubierto" el aparato montado en Honduras por Estados Unidos para financiar una "guerra secreta" contra la Revolución nicaragüense, 1983 fue el año en que la Agencia Central de Inteligencia tomó su control operacional.

La revista *Newsweek* confirmó las denuncias nicaragüenses de que los somocistas armados en Honduras responden a un mando de oficiales norteamericanos de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), que coordina la ejecución de planes con los más altos oficiales del ejército hondureño.

Después de la visita del Papa Juan Pablo II a Nicaragua, en marzo, y que fue usada como instrumento propagandístico para lanzar la "guerra santa" contra el país, se produjeron invasiones contrarrevolucionarias masivas. En los departamentos de Nueva Segovia, Estelí y Matagalpa, operaron 1,200 somocistas equipados por la CIA con armas modernas y apoyados con artillería y abastecimiento por el ejército hondureño.

Este plan, que la CIA clasificó como "C", buscó separar esa porción norte del territorio, ubicar un "gobierno provisional" y pedir reconocimiento internacional. Sin embargo, el plan fracasó en cada una de las invasiones desplegadas hasta el mes de mayo.

Fueron precisamente estas derrotas las que llevaron a cambiar la modalidad de la agresión: ahora se intensificó la guerra con ataques a poblados, asesinatos de técnicos y educadores, y sabotajes a centros productivos, en un intento por atemorizar a la población norteña y obli-

garla a plegarse a las fuerzas de tarea somocista.

Esas tácticas no generaron apoyo interno y para remediarlo, la CIA debió montar una ruta aérea de abastecimiento de equipos, medicinas y comida desde Estados Unidos hasta Honduras y de allí a Nicaragua.

COORDINACION

Desde julio la administración inició esfuerzos por coordinar las acciones de los grupos contrarrevolucionarios que operan en Honduras y Costa Rica, aunque aún no ha conseguido esa fusión.

A lo más que han llegado los "contreras" del sur y el norte es a coordinar ataques, como los que se dieron en octubre en un intento por "separar" el departamento de Zelaya del resto del país o como los de septiembre, contra los puestos aduanales de El Espino, en la línea divisoria con Honduras, y Peñas Blancas, Costa Rica.

En septiembre también la llamada Alianza Revolucionaria Democrática (ARDE) bombardeó el aeropuerto internacional de Nicaragua, y la casa del Ministro del Exterior Miguel D'Escoto y Puerto Sandino — la denominada Fuerza Democrática Nicaragüense, todo sin consecuencias lamentables para la Revolución.

Estos fracasos en las acciones coordinadas y con la naciente fuerza aérea proporcionada por la CIA, marcaron el comienzo de una nueva etapa de la agre-



Estados Unidos no contó con que Nicaragua sí puede prescindir de sus asesores.

sión: la Agencia, impaciente por la ineptitud de los contrarrevolucionarios, asumió la ejecución de los principales atentados contra puntos estratégicos, por medio de comandos especializados.

Comenzaron los sabotajes contra los Puertos Corinto, Sandino y Benjamín Zeledón, por los cuales Nicaragua recibe petróleo crudo y lo almacena.

Esa participación cada vez más desacada de los norteamericanos no implica que hayan desecharo el ejército somocista y en diciembre una nueva fuerza de tarea, calculada por el Ministerio del Interior en 3,000 hombres, invadió el país por los departamentos de Jinotega y Nueva Segovia.

Tampoco en esa guerra han estado ausentes las acciones "espectaculares" por parte de la CIA: en dos ocasiones se

descubrieron atentados en contra de la vida de D'Escoto y otros dirigentes.

Al mismo tiempo, se multiplicaron los ataques de ejército y marina hondureña en apoyo a las fuerzas "contras", a veces para proporcionarles "cobertura" y que lograran entrar a Nicaragua sin ser vistos por el Ejército Popular Sandinista, a veces en plan de hostigamiento.

"¿Es esto una guerra entre nicaragüenses o es una agresión externa?", pregunta el Comandante Tomás Borge, Ministro del Interior. "Una guerra civil es lo que existe en El Salvador. Afirmar que existe una en Nicaragua es un esfuerzo por legitimizar el cinismo político, un intento inútil de proponer 'soluciones' en Centro América desde una posición de fuerza y chantaje".



Con el ataque a puerto Corinto se inicia la participación directa de la CIA en acciones.

Por una solución latinoamericana

El nombre de Nicaragua "resonó por todos lados", como comentó un periodista norteamericano durante la séptima reunión cumbre del Movimiento de Paises No Alineados, en marzo pasado en Nueva Delhi, India.

Esa reunión marcó desde los primeros meses del año un fenómeno político que se repitió luego en el seno de otros dos importantes foros, las Naciones Unidas (ONU) y la Organización de Estados Americanos (OEA). Se trata de la voluntad de los latinoamericanos de llevar ellos el liderazgo en la solución de sus problemas y de discutirlos en forma amplia, aún en contra de la potencia tradicionalmente hegemónica en la zona, los Estados Unidos. En suma, de encontrar

formas políticas representativas de la región, afirmó el Ministro del Exterior Miguel D'Escoto.

SINTOMAS

La primera muestra de esa determinación latinoamericana, acrecentada después de la guerra por la soberanía de las islas Malvinas entre Argentina y Gran Bretaña en 1982, fue la reunión extraordinaria de los No Alineados efectuada en Managua en enero siguiente para analizar los problemas políticos y económicos de la región.

El "Comunicado de Managua", aprobado por las 116 delegaciones asistentes, a la par de denuncias políticas concretas, recordó Alejandro Bendaña, del Ministerio del Exterior, lanzó excitativas al diálogo y la negociación política como instrumentos para dirimir las diferencias.

A la séptima reunión cumbre en la India, Nicaragua partió con el propósito de obtener respaldo para ese "Comunicado de Managua" y tomar un papel activo en defensa de los intereses latinoamericanos.

En efecto, los latinoamericanos fueron "los principales responsables de lo que pasó en Nueva Delhi", según los periodistas que cubrieron la reunión. Se referían a que prevaleció la tesis de que los procesos de cambio en Centro América no pueden atribuirse a un enfrentamiento ideológico este-oeste y se denunciaba la intervención de Estados Unidos en el istmo y de Gran Bretaña en el Atlántico Sur.

Nicaragua emergió de la reunión como un nuevo líder, en una de las 20 vicepresidencias del Movimiento y encabezando

la presidencia de la comisión económica.

La misma actitud se ha reflejado en la ONU, en especial en los debates sobre la situación centroamericana, en los cuales la comunidad internacional ha confiado la búsqueda de soluciones negociadas a los propios latinoamericanos del Grupo de Contadora y ha rechazado los planteamientos de fuerza norteamericanos.

En mayo pasado, por ejemplo, en una sesión del Consejo de Seguridad convocada por Nicaragua "el caso quedó anclado en la ONU y se estableció claramente la competencia del Consejo de Seguridad para tratar el asunto", explicó

Junta de Gobierno y miembros de la Dirección Nacional.

Para mencionar algunos ejemplos, el Coordinador del Poder Ejecutivo, Comandante Daniel Ortega, se presentó en la 38 asamblea general de la ONU y visitó la India, México, Panamá, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Argentina. El Dr. Sergio Ramírez, también miembro de la Junta, hizo giras por países socialistas, Europa y Oriente; el Comandante Tomás Borge, Ministro del Interior, estuvo en Francia, Alemania Federal, España, Italia, Portugal, Grecia, Holanda y Libia.

El Comandante Jaime Wheelock y también Ramírez estuvieron en Costa Rica, con las más altas autoridades de Gobierno y a pesar de los ataques de la "contra" desde ese país vecino, continuó funcionando una comisión política mixta. Con México se estuvo también en permanente contacto por medio del Comandante Henry Ruiz y el Canciller Miguel D'Escoto, y el Presidente Miguel de la Madrid y el Canciller Bernardo Sepúlveda. Asimismo, con los países socialistas se mantuvieron fluidas relaciones, expresadas en apoyo político y cooperación económica.

El Frente Sandinista, por su lado, estrechó relaciones con organismos políticos como la Internacional Socialista (IS), que en la última reunión de su buró realizada en noviembre en Bélgica advirtió a los Estados Unidos el efecto devastador de iniciar una intervención en Centroamérica.

También en el plano bilateral, el FSLN estableció una coordinación con los Frentes Farabundo Martí para la Liberación Nacional y Democrático Revolucionario (FMLN-FDR) de El Salvador. Ambas partes están convencidas que la estrategia interventora norteamericana es global y de producirse, será en toda la región centroamericana.



Miguel D'Escoto: que Latinoamérica discuta y resuelva sus propios problemas.

La presencia militar norteamericana

A comienzos de febrero de 1983, Estados Unidos y Honduras iniciaron el mayor ejercicio militar que se haya desplegado jamás en la región, bajo el nombre de "Pino Grande" o "Ahuas Tara".

Consistente en varias etapas que progresivamente incorporan un número mayor de soldados y materiales de guerra, las maniobras entraron en su segunda fase en agosto, y para diciembre, ésta aún no concluía.

Los ejercicios preparan la infraestructura necesaria para eventualmente atacar Nicaragua, país que es considerado por la administración Reagan como una "avanzada del comunismo en el patio trasero de Estados Unidos".

Dentro de este plan se asigna un rol especial a Honduras, porque está "geo-estratégicamente situado entre las mayores rutas de infiltración regional y se ha alineado abiertamente con Estados Unidos", dice un documento del Consejo de Seguridad Nacional de este país.

Luego de las maniobras "Pino Grande I", Estados Unidos invirtió grandes sumas de dinero en la construcción de pistas aéreas y carreteras para tanques en diferentes puntos del atlántico y el sur de Honduras, con el objetivo de facilitar el desplazamiento del Ejército hondureño y el abastecimiento a los contrarrevolucionarios somocistas.

Según *Newsweek*, si la asistencia militar de E.U. a Honduras sumó US\$ 187 millones en los dos últimos años, solamente para 1983 pidió al Congreso una partida por US\$ 78 millones.

Esto se utilizó para dotar al ejército hondureño de modernas armas y aviones norteamericanos e israelitas; instalar un poderoso radar que cubre casi toda Centro América, y construir las nuevas instalaciones militares.

Peró el papel asignado a Honduras no se limitó a preparar la agresión contra

Se asigna un rol especial a Honduras, porque está "geo - estratégicamente situado entre las mayores rutas de infiltración regional y se ha alineado abiertamente con Estados Unidos".

Nicaragua y apoyar las acciones encubiertas que la CIA desarrolla por medio de los somocistas.

Su papel de base contrainsurgente para proteger los "intereses vitales" de EUA en la región, se amplió en junio, cuando se fundó en Puerto Castilla, el Centro Regional para Entrenamiento Militar y de Seguridad (CREMS). Esta es una escuela donde oficiales norteamericanos entrena soldados salvadoreños, guatemaltecos, hondureños y, no se descarta, de otras nacionalidades del continente. En julio, cuando la guerra de EUA contra Nicaragua fue cada vez más abierta,

llegaron a aguas centroamericanas 19 barcos de guerra incluidos el portaviones "Ranger" y el enorme "New Jersey", para iniciar una "cuarentena militar" alrededor de Nicaragua.

Además, la administración Reagan comenzó gestiones para reavivar el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), una alianza militar regional que fundó en los años 60 y quedó truncada con el derrocamiento de Somoza.

Calcular el monto en dólares invertido por EUA para al menos triplicar su presencia militar en Guatemala, El Salvador, Honduras e inclusive Costa Rica resulta difícil, porque además de la asistencia militar permitida por el Congreso, la administración Reagan recurre al financiamiento "encubierto".

Si el Congreso limitó el número de asesores militares en El Salvador, recurrió al entrenamiento de soldados de este país en Fort Bragg o en el CREMS.

Si el Congreso frenó todo aumento de asistencia militar a la dictadura de Guatemala, la CIA transfirió dinero por medio de sectas religiosas "helicópteros de caridad" y otros, en forma clandestina.

Si la CIA invirtió en 1981 al menos US\$ 19 millones en apoyo "encubierto" a los somocistas y en 1982, US\$ 33 millones, en noviembre el Congreso aprobó US\$ 23 millones más para el primer semestre de 1984 en esa guerra nada secreta.

Un documento del Consejo de Seguridad Nacional de EUA, aprobado en julio y filtrado a la prensa al mes siguiente, da una idea del aumento de la presencia militar norteamericana en la región, cuando proyecta los presupuestos requeridos para cada país del área en materia militar y de seguridad para el año 1984 (ver cuadro).

A fin de año, cuando la segunda etapa de las maniobras "Pino Grande" no había concluido, se anunció el próximo inicio de la tercera etapa, en la frontera hondureña con El Salvador y Guatemala.

CUADRO

Presupuestos requeridos por la administración Reagan para "ayuda militar y de seguridad" durante 1984, para América Central:

	1983 en US\$	1984 en US\$
El Salvador	86.3	120
Guatemala	10.3	20
Honduras	41.0	65
Costa Rica	2.2	5 a 9

- La administración Reagan pidió US\$ 78 millones, pero el Congreso sólo aprobó US\$ 41 millones.



La Junta de Gobierno y los Obispos

Elecciones a

El 4 de enero próximo el Consejo de Estado empezará a analizar y debatir la ley que regulará el proceso electoral en Nicaragua. Para que haya llegado ese momento, el país y sus fuerzas políticas han debido recorrer, sobre todo en 1983, un polémico y a veces lento proceso.

Pero los debates del Congreso son el reflejo de una intensa actividad política nacional. En ese orden debe entenderse el proceso de distensión interna entre los sectores que apoyan al proceso revolucionario y la oposición. Esta incluyó no sólo una aproximación con la jerarquía católica y partidos políticos con base en coincidencias mínimas, sino también medidas concretas que dejaron en libertad a los miskitu involucrados en actividades contrarrevolucionarias y crearon condiciones para el regreso al país de los campesinos integrados a la contrarrevolución y se abrió las puertas para quienes por una u otra razón se fueron de Nicaragua después del 19 de Julio de 1979.

LEY DE PARTIDOS

La guerra contra Nicaragua —que para la opinión pública norteamericana fue secreta durante un año— ocasionó que las discusiones sobre la Ley de Partidos Po-



Tropas hondureñas en el CREMS, entrenadas por los norteamericanos.



En proceso de la distensión.

pesar de Estados Unidos

líticos, primero de los pasos hacia las elecciones, se pospusiera de marzo de 1982 a mayo de 1983. Ese marzo, la Junta de Gobierno declaró Estado de Emergencia Nacional ante los ataques más destructivos hasta entonces lanzados por los somocistas financiados por la CIA.

Sin embargo, después de siete meses los partidos políticos que apoyan el proceso revolucionario solicitaron reanudar las discusiones del proyecto, para consolidar las instituciones democráticas de la Revolución.

Los debates se prolongaron por 15 sesiones, mucho más de lo esperado, pero al fin en agosto último aprobaron la ley que define los partidos políticos como instituciones de derecho público y establece el Consejo Nacional de Partidos Políticos, como entidad autónoma encargada de velar por el cumplimiento de la legislación. Se les otorgó a los partidos la posibilidad de recurrir a la Corte Suprema de Justicia para apelar las decisiones de ese Consejo.

Al entrar en vigencia la ley, los siete partidos que hoy están representados adquirirán en forma automática su per-

sonería jurídica y las otras organizaciones que no están en el parlamento dispondrán de un mes para solicitarla.

El reglamento de la ley aún no está elaborado; una comisión presentó una propuesta al plenario que fue devuelta por razones técnicas para un nuevo estudio.

Mientras tanto, ya está encaminado el segundo paso hacia las elecciones, que es la ley electoral. En agosto se encomendó preparar el anteproyecto a una comisión especial. Miembros del Consejo de Estado y los partidos políticos fueron a Europa, Estados Unidos y América Latina para conocer distintas experiencias en sistemas políticos y electorales, siempre en la búsqueda de una fórmula nicaragüense.

DIVERSIDAD

Hasta el momento no hay consenso en las organizaciones políticas al respecto. El Frente Sandinista (FSLN) ha reiterado que no puede ser un proceso electoral calcado de experiencias ajenas y que debe ser profundamente nacional; el Partido Conservador Demócrata no ha dado a conocer su posición; el Liberal Independiente (PLI) estima que las elecciones

deberán ser una forma de defensa política de la Revolución, al realizarse para escoger autoridades nacionales, ejecutivas, legislativas y municipales.

El Liberal Constitucionalista (PLC) aboga por elegir una asamblea nacional constituyente encargada de hacer una Constitución Política y por un "sistema electoral americano". Los socialcristianos piden elegir una junta provisional de gobierno por dos años, de cinco miembros, que convocarían a elecciones y redactarían una Constitución Política.

Por su lado, los socialdemócratas no hacen una propuesta electoral, sino que piden "condiciones que modifiquen diversos aspectos internos del país", in-

cluido el diálogo con los somocistas y el desmantelamiento del "actual aparato gubernamental".

En tanto continúa el Estado de Emergencia, las actividades de los partidos políticos se llevan a cabo tanto en el ámbito parlamentario, como en asambleas, seminarios y congresos internos, además de una intensa actividad internacional.

Este se abrirá en enero próximo, tal y como fue establecido por la Junta de Gobierno desde el inicio de su gestión en 1979, y la fecha de los comicios se anunciará el 21 de febrero. Entonces se espera tener aprobada la ley electoral, para lo cual el Consejo de Estado fue convocado a sesiones extraordinarias.

Las armas en manos del pueblo

"Nicaragua enfrentará un año duro, de agresiones norteamericanas y somocistas cada vez mayores", advirtió el Comandante Humberto Ortega, Ministro de Defensa, desde enero pasado.

La participación popular en la defensa permitió, sin embargo, denotar cada uno de los diferentes intentos de destruir por medio de las armas la Revolución san-

dinista. Las formas de integración popular a la defensa fueron desde su participación en la vigilancia revolucionaria en los barrios, hasta la integración en cooperativas de autodefensa en las fronteras, en las Milicias Populares Sandinistas y en los Batallones de Infantería de Reserva del Ejército Popular Sandinista.



La mitad de los trabajadores desempleados se reintegraron a labores

Con el envío de una flota de 19 barcos de guerra de los Estados Unidos, el desembarco de más de 5.000 infantes de marina en Honduras y la instalación de bases militares norteamericanas en ese territorio vecino, el Ministerio de Defensa dio un salto cualitativo en los dispositivos para la salvaguarda de la seguridad de Nicaragua.

Hacia finales del año quedó consolidada la autodefensa armada de los poblados más cercanos a las fronteras agredidas y se completó el proceso de entrega masiva de armas.

A comienzos de julio, Humberto Ortega anunció la organización de las Milicias Populares Sandinistas (MPS) en forma territorial. Hasta ese momento venían funcionando en centros de trabajo y barrios, pero ahora cada quien recibe instrucción en su área de residencia para defender ese sitio preciso en caso de



La entrega masiva de armas culminó en diciembre.

ataque. En Managua, por ejemplo, hay 36 centros de instrucción de otros tantos barrios.

Una vez que el país quedó "minado" de Milicias organizadas por territorios, como dijo el Ministro, se anunció que se estaban entregando "todas las armas al pueblo", en forma ordenada y hasta el

último rincón del país.

Hacia finales de año quedó así consolidada la autodefensa armada en los poblados más cercanos a las fronteras y se completó el proceso de entrega de armas.

En octubre y noviembre se inició la organización de la Defensa Civil a escala nacional: decenas de miles de nicaragüenses integran brigadas contra incendios, de primeros auxilios, remoción de escombros y protección de niños.

Además, se emprendió la construcción de refugios antiaéreos individuales y colectivos, y se trazaron planes de evacuación: el país entero se preparó organizadamente para enfrentar la guerra.



Mario Tapia

Confrontaciones ideológicas

La necesidad de la autonomía de la nación nicaragüense, del pueblo como sujeto histórico de la construcción de la sociedad y de la política de no alineamiento, fueron los principales puntos de coincidencia que resultaron de la reunión

que celebraron a mediados de noviembre la Conferencia Episcopal y la Junta de Gobierno, a instancias de esta última.

Las relaciones se habían enfriado desde la visita del Papa Juan Pablo II a Centroamérica y sufrieron otro traspie a

raíz de las diferencias existentes sobre el Servicio Militar Patriótico.

El presidente de la Conferencia Episcopal de Nicaragua, Monseñor Pablo Antonio Vega, afirmó en esa ocasión que los distancia y antagoniza con el gobierno "una confrontación ideológica", pero dijo también que el encuentro era positivo y "más que suficiente para decir

que se ha tenido una visión optimista del futuro".

EL PAPA

La visita del Papa Juan Pablo II, sin embargo, fue el hecho que más repercutió en la vida de la iglesia católica en



Nicaragua, donde esta religión la profesa la mayoría de los creyentes.

El Papa insistió en presentar el viaje con un carácter pastoral, a una región víctima de la guerra y la violencia "producidas por confrontaciones ideológicas", según declaró antes de partir de Roma:

Su mensaje en Nicaragua fue un llamado de absoluta obediencia al Vaticano y a los Obispos para fortalecer la unidad de la Iglesia, con lo cual no hizo más que desnudar las profundas diferencias entre los católicos para tratar los problemas sociales y económicos.

El llamado a la unidad y a la renuncia "a ideas, planes y compromisos propios, incluso buenos", mostraron que las diferencias trascendían las cuestiones de fe.

El Gobierno buscó el diálogo con la jerarquía de la iglesia católica, para lograr una distensión que contribuyera a los esfuerzos por evitar una guerra.

El pueblo, en cambio, demandó de Juan Pablo II una oración por las víctimas de la guerra emprendida por la administración Reagan y una condena a la política norteamericana.

De esas diferencias se aprovechó la contrarrevolución y surgieron panfletos de propaganda contrarrevolucionaria con la imagen de Juan Pablo II en los que se leía: "El Papa está con nosotros".

Ante esta situación la jerarquía eclesiástica mantuvo silencio y el entonces presidente de la Conferencia Episcopal, Monseñor Miguel Obando y Bravo, llegó a decir en Roma que era imposible determinar si Nicaragua estaba realmente siendo agredida.

La derrota sucesiva de las agresiones trajo un período de relajamiento en las relaciones entre la jerarquía eclesiástica y el gobierno, que volvieron a tensarse cuando en septiembre se conoció en el

Consejo de Estado el proyecto de Ley de Servicio Militar Patriótico.

La Conferencia Episcopal emitió un pronunciamiento de innegable contenido político, en el cual puso en duda la legitimidad del gobierno revolucionario y llamó a objetar la inscripción en el servicio militar "por razones de conciencia".

Al mes siguiente las autoridades descubrieron y frustraron un plan dirigido por algunos sacerdotes de la arquidiócesis de Monseñor Obando y Bravo, en el que se pretendía realizar manifestaciones contra el servicio militar, incluyendo la toma de iglesias.

DISTENSIÓN

El diálogo retomado en noviembre "para crear un clima que fortalezca la paz y no le abra espacio a quienes quieren agredir al pueblo nicaragüense", permitió retomar una línea que dejaba atrás la confrontación en busca por sectores interesados.

A la par de esta situación, creció en todo el país el apoyo prestado a la Revolución por las comunidades cristianas de base y los representantes de otras iglesias cristianas del país.

Durante 1983, asimismo, se multiplicó la solidaridad de movimientos católicos y cristianos de diferentes partes del mundo, con la Revolución nicaragüense.

Cristianos norteamericanos iniciaron vigilias permanentes por la paz en la frontera norte y numerosas delegaciones cristianas visitaron Nicaragua, entre ellas la encabezada por el reverendo Joseph Lowery, sucesor de Martin Luther King, al frente de la "Southern Christian Leadership Conference" (SCLC).

Personalidades como Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nóbel de la Paz, han insistido en que ésta es una Revolución de frutos eminentemente evangélicos y el Comandante Tomás Borge, miembro de la Dirección Nacional del FSLN, plantea así el problema: el pueblo nicaragüense es revolucionario y cristiano, pero parte de la jerarquía católica se opone en forma hostil al proceso. A pesar de esas diferencias ideológicas, nunca han sufrido interferencias de parte del gobierno.

Pequeños y medianos ganan terreno

La Reforma Agraria nicaragüense logró modificar la vieja y desigual estructura de propiedad de la tierra, hasta fortalecer, durante 1983, el sector de mediana y pequeña propiedad.

Al hacer un balance de lo alcanzado desde 1981, cuándo se promulgó la Ley de Reforma Agraria, el Comandante Jaime Wheelock, Ministro de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria dijo que los pequeños y medianos productores, individuales y organizados en cooperativas, ganaron terreno a los grandes terratenientes.

Si en tiempos de Somoza había 156,000 fincas de menos de 50 manzanas (1 manzana = 1.45 hectáreas), y un poco más de 2,000 fincas abarcaban más de la mitad de la tierra cultivada del país, la situación actual es diferente.

Del total de 1.080.000 manzanas de tierras cultivadas existente, hoy sólo un 12 por ciento de las fincas posee más de 500 manzanas, mientras que la mediana propiedad, de 200 a 500 manzanas, llega al 10 por ciento.

Pero más numerosas son las fincas de 50 a 200 manzanas, lo que representa un 30 por ciento del total. Además están las fincas de 10 a 50 manzanas y las de menos de 10, que representan el 14 y el 4 por ciento respectivamente.

Esto ha implicado el crecimiento del número de cooperativas, que se encargan de trabajar el 7 por ciento de las tierras cultivadas, mientras que el Área Propiedad del Pueblo o estatal, trabaja el 23 por ciento.

El proyecto es que ambos sectores lleguen a manejar el 70 por ciento de la tierra y la producción agropecuaria.

Hasta fin de año, se beneficiaron con esta transformación un total de 25,962 familias campesinas, que recibieron títulos de propiedad sobre 664,000 manzanas.

El criterio que rige para la expropiación de algunas tierras fue el de su improductividad o abandono.

Al mismo tiempo, hacia diciembre de 1983, se anunció que se otorgarán certificados de garantía sobre la propiedad de las tierras con un adecuado nivel de producción; un incentivo más para los agricultores que se mantienen trabajando a pesar de las amenazas y agresiones contrarrevolucionarias.

Además, el MIDINRA firmó los primeros convenios para la importación de maquinaria agrícola, con el fin de aumentar el índice de tecnificación de la producción agropecuaria.

El crecimiento no se detiene

Garantizar la producción de alimentos suficientes para la población y continuar la realización de proyectos estratégicos para el desarrollo de Nicaragua, fue la línea seguida en materia económica.

Estas tareas estuvieron apoyadas con un esfuerzo de similar magnitud por defender la soberanía nacional frente a la guerra lanzada por la administración Reagan.

Así, la producción de alimentos básicos creció en comparación con años anteriores, y se logró distribuirlos entre una cantidad cada vez mayor de población, mediante tiendas populares.

Pero el aumento del consumo debido a la incorporación a los diferentes servicios de nicaragüenses que durante el somocismo fueron dejados al margen, evi-

denció la necesidad de aumentar aún más la producción, y de saltar hacia su industrialización.

INVERSIONES

Con este fin se continuaron desarrollando grandes proyectos en áreas estratégicas, como la producción de leche en Chiltepe; de carne en Boaco y Chontales; el ingenio azucarero Tipitapa-

Malacatoya, que garantizará la demanda nacional de azúcar y dará empleo a unas 3,000 personas, y el proyecto geotérmico del volcán Momotombo, que ahorrará al país anualmente la importación de 400,000 barriles de petróleo, equivalentes a US\$18 millones.

Asimismo, la construcción del Puerto El Bluff, en la Costa Atlántica, que per-

mitirá la salida de la producción agropecuaria, pesquera y forestal hacia Europa, y 27 proyectos industriales, entre otros.

PRESIONES

Este año fue aún más fuerte la presión norteamericana, en lo económico para impedir el desarrollo de la Revolución, y obligó a desviar importantes recursos para enfrentarla.

En mayo, la administración Reagan redujo en un 90 por ciento sus compras de azúcar nicaragüense, y en términos globales, entre marzo de 1981 y octubre de 1983 impidió que organismos financieros internacionales prestaran al país US\$230 millones.

Según un informe de la Junta de Gobierno sobre el costo económico de las agresiones militares durante ese mismo período hubo pérdidas por US\$1.221.700.



La mitad de los trabajadores desempleados se reintegraron a labores.

La cifra no incluye el costo de reparación de los daños causados por los sabotajes realizados por la CIA en octubre a los puertos Corinto, Sandino y Benjamín

Zeledón, los únicos tres puntos por donde Nicaragua recibe petróleo del exterior y lo almacena temporalmente.

Tampoco abarca los costos de movi-

lización de los nicaragüenses que participan en la defensa del país, ni los gastos para reubicar a unas 100,000 personas desplazadas de sus hogares en las fronteras norte y sur por la agresión.

Pero, a pesar de esto, y que más de 1,000 nicaragüenses han muerto como consecuencia de la guerra, Nicaragua logró este año un crecimiento económico del tres por ciento, según informó en diciembre el Dr. Sergio Ramírez, integrante de la Junta de Gobierno.

Aquí además, descendió el desempleo con la reincorporación a labores de la mitad de los trabajadores industriales que habían perdido su puesto por cierres en fábricas, y las manufacturas crecieron en un 13,4 por ciento.

Asimismo, se continuaron diversificando las importaciones para garantizar la independencia económica. El 47 por ciento de las compras se hicieron en países del Tercer Mundo, el 19 por ciento en Estados Unidos y el 12 por ciento en naciones socialistas.

Cultura: hasta el último rincón

Dos características marcaron el desarrollo de las actividades culturales en Nicaragua durante este año: la masiva participación popular en concursos y festivales de alta calidad, y que estos se descentralizaron y llegaron hasta los rincones más apartados del país.



Luis Rico, de Bolivia. Uno de los 200 latinoamericanos que cantó para los nicaragüenses.

La canción latinoamericana, nacida al fragor de la lucha popular contra la miseria y la opresión en el continente, rompió de nuevo el silencio cuando se celebró en Nicaragua el Segundo Festival de la Nueva Canción, en abril.

Considerando como el hecho cultural más relevante del año, el festival reunió a más de 200 músicos durante seis días, y llevó sus presentaciones a distintos puntos del país, hasta culminar con un concierto de 10 horas ininterrumpidas, por la paz en Centroamérica.

Aproximadamente 100,000 personas asistieron a la actividad, que estuvo patrocinada por los gobiernos de México y Nicaragua, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Casa de las Américas, de Cuba.

Otro encuentro continental fue la Segunda Conferencia de Teatristas de América Latina y el Caribe, celebrado en la ciudad de Granada en el mes de julio, con más de 100 dramaturgos, directores y actores de teatro, que compartieron experiencias.

Además, 100,000 espectadores vieron teatro en los más diversos poblados y ciudades de Nicaragua, durante el presente año.

Los artistas nacionales aficionados tuvieron una oportunidad de exhibir su trabajo, durante una muestra nacional montada por los Centros Populares de Cultura (CPC) del Ministerio de Cultura que se efectuó en el segundo semestre.



Una de las brigadas de bailarines, actores, músicos y escritores que se presentaron ante combatientes y campesinos.

Se realizó también un festival cultural en honor al poeta nicaragüense Rubén Darío, y se otorgó la Orden de la Independencia Cultural con el nombre de ese poeta a los escritores argentinos Gregorio Selser, autor de "El pequeño ejército loco" y "Sandino, General de Hombres Libres", y a Julio Cortázar, autor de "Rayuela", "El Libro de Manuel" y numerosos cuentos y ensayos.

Además, se celebró una edición más del Premio Latinoamericano de Poesía, en el que participaron más de 200 poetas, y se recordó el 49 aniversario del asesinato de Sandino con diferentes actividades culturales.

Este también fue el año en que el Circo Nacional abrió su temporada de presentaciones con una carpa propia, por primera vez y un repertorio amplio, protagonizado por artistas nicaragüenses.

cada vez más profesionales, con el apoyo de Cuba, especialmente.

También por primera vez se desarrolló un Concurso Nacional de Orfebrería, un Festival de la Canción Romántica Nicaragüense y un Concurso de la Caricatura Antimperialista, en tanto que el Tercer Festival Infantil de la Asociación de Niños Sandinistas (ANS) reunió masivamente a pequeños de todo el territorio nacional, que montaron piezas de teatro, cantaron y bailaron danzas folklóricas.

En 1983 se movilizaron los artistas hacia las zonas de guerra, en el norte y el sur del país, donde brigadas de escritores, teatristas, fotógrafos, bailarines, pintores y músicos realizaron actividades culturales para la recreación de los combatientes revolucionarios.